



Recibido: 14/03/2022
Aceptado: 19/07/2022

¿Qué hacen las mujeres en internet?: un análisis del uso de internet en los y las adolescentes en Galicia

What Women do on the Internet?: an Analysis of Internet use by Adolescents in Galicia .

Paula Rodríguez-Rivera¹

¹ Personal Docente e Investigador en Formación, Universidad de Vigo.

@autor/a de correspondencia: paula.rodriguez.rivera@uvigo.es

Resumen

La expansión de Internet en pleno siglo XXI, se ha convertido en un elemento que se utiliza de forma rutinaria siendo muchas veces asociado a algún tipo de problema relacionado con la frecuencia y forma de uso. En este sentido, los adolescentes son los usuarios de Internet más vulnerables, siendo las mujeres y niñas quienes más sufren los peligros de la red, como el grooming o el sexting, ya que son una población con menos mecanismos de control. En este sentido, el machismo institucional presente en la sociedad occidental se traslada también al mundo en red, dejando a las mujeres en un segundo plano. Es por eso por lo que el objetivo del presente trabajo es analizar las diferencias por sexo de los hábitos de uso, las prácticas de riesgo y el uso problemático de internet de estudiantes de educación secundaria obligatoria (ESO) de Galicia. Para eso, se aplicó un cuestionario a una muestra de 234 estudiantes (entre 12 y 18 años) de toda la comunidad autónoma. Los resultados ponen de manifiesto que las prácticas de riesgo, los juegos de azar online y la pornografía son prácticas más habituales para ellos y ellas se sienten más presionadas para enviar contenido propio sexual. Por último, en el uso problemático de internet se constatan diferencias por género, siendo ellas con un 15.6% quienes presentan más uso problemático. Estos datos revelan la necesidad adoptar iniciativas públicas de carácter formativo que realicen intervenciones dirigidas a dar respuesta a esta problemática desde el campo de la educación, haciendo hincapié en la perspectiva de género, ya que las mujeres y niñas son el segmento poblacional más vulnerable pudiendo así eliminar hábitos o conductas negativas hacia ellas.

Palabras clave: internet, adolescentes, mujeres, educación, uso problemático.

Abstract

The expansion of the Internet in the 21st century has become an element that is used routinely and is often associated with some kind of problem related to the frequency and form of use. In this sense, adolescents are the most vulnerable Internet users, being women and girls those who suffer most from the dangers of the network, such as grooming or sexting, as they are a population with fewer control mechanisms. In this sense, the institutional machismo present in Western society is also transferred to the online world, leaving women in the background. For this reason, the aim of this study is to analyze the gender differences in the use habits, risky practices, and problematic use of the Internet by students in compulsory secondary education (ESO) in Galicia. For this purpose, a questionnaire was applied to a sample of 234 students (between 12 and 18 years of age) from the entire autonomous community. The results show that risky practices, online gambling and pornography are more common practices for them, and they feel more pressured to send their own sexual content. Finally, in the problematic use of the Internet, there are differences by gender, with 15.6% of problematic use by women. These data reveal the need to adopt public initiatives of a formative nature that carry out interventions aimed at responding to this problem from the field of education, emphasizing the gender perspective, since women and girls are the most vulnerable segment of the population and can thus eliminate negative habits or behaviors towards them.

Key words: internet, teenagers, women, education, problematic use.

1. INTRODUCCIÓN

La sociedad postmoderna ha visto la evolución en cuestión de unas décadas de la evolución de internet, alcanzando la esfera del ocio que responde a un modelo imperante de sociedad cambiante e inestable. Un tipo de ocio, tal y como plantea San Salvador (2009), ha pasado a entenderse como un fast-ocio en una sociedad que busca el aprovechamiento del tiempo libre como un bien escaso.

La popularización de las tecnologías de la información y la comunicación (en adelante, TIC), ha dado paso a fenómenos como la irrupción de la industria del videojuego, que se ha convertido en una de las más importantes del planeta, llegando a superar los 134.000 millones de euros a nivel mundial (Asociación Española de Videojuegos (AEVI), 2020). Además, estas tecnologías ayudan a mejorar la calidad de vida de las personas y su adecuada utilización genera importantes beneficios, como por ejemplo la investigación de Hayes et al. (2021), en la que corrobora que los niños de entre 7 y 12 años que usan internet y redes sociales de forma habitual obtienen mayor capital social, socializan de una manera más independiente y desarrollan positivamente sus habilidades de alfabetización digital. Sin embargo, una mala o abusiva utilización puede conllevar problemas. Uno de los más importantes, y donde más están poniendo el foco los estudios actuales, es en el potencial adictivo de estas tecnologías, especialmente entre los y las menores (Labrador y Villadangos, 2010).

Según el DSM-V (American Psychiatric Association, 2016), la adicción a internet no se define como entidad diagnóstica. Sin embargo, sí que incluyen la adicción al juego como una categoría, siendo interesante destacar que la mayoría de las apuestas que se realizan actualmente son a través de medio tecnológicos como pueden ser el móvil o incluso las máquinas de apuestas online.

Sin embargo, en los últimos años, algunas entidades como la Organización Mundial o algunos autores han incluido la adicción a los videojuegos (World Health Organization, 2018), a las redes sociales (Müller et al., 2016; Gordo et al., 2018), o a internet en general (Carbonell et al., 2012; González et al., 2015; Sahin, 2018; Espejo et al., 2018).

Si hablamos de adicción a las TIC, tenemos que poder diagnosticarla, y tal y como afirma Carbonell et al. (2010), han de utilizar los mismos criterios que para las adicciones a sustancias y conductuales.

En este sentido, y según el Instituto Nacional de Estadística, el 93,9% de la población de 16 a 74 años ha utilizado Internet en los últimos tres meses. Además, el uso de Internet es una práctica extendida entre los jóvenes de entre 16 y 24 años (99.7% en hombres y 99.6% en mujeres) (INE,

2021). Por otro lado, el impacto de la COVID-19 ha hecho que el uso de Internet entre los jóvenes sea tres o cuatro veces mayor que antes de la pandemia en España, Italia y Francia (Candela et al., 2020).

En cuanto al uso problemático de internet, ha sido acuñado con diferentes términos; adicción a Internet (Chou y Hsiao, 2000; Malinauskas y Malinauskiene, 2019), uso patológico (Morahan-Martin y Schumacher, 2000; Fortim y Alves de Araújo, 2013), uso excesivo (Hansen, 2002; Rozgonjuk y Täht, 2017) o incluso uso no regulado (LaRose et al., 2003; Cantón et al., 2019), entre muchos otros. Esto, tal y como afirman Rial et al. (2015), el concepto de riesgo se difumina a medida que se desvanece la acepción del término puesto que no hay un consenso científico sobre los límites de las definiciones. Es por ello por lo que en este artículo se utilizará la acepción “uso problemático” entendida como un síndrome multidimensional con síntomas cognitivos, emocionales y de comportamiento que se traduce en dificultades para gestionar la vida diaria estando desconectados (Anderson et al, 2016; Rial et al. 2015).

Al mismo tiempo la literatura científica muestra diferencias en las cifras de incidencia de la adicción a Internet, siendo España uno de los países europeos con mayor prevalencia de adolescentes en riesgo de esta adicción (Díaz-Aguado et al., 2018). En dicho contexto español, Tristán et al. (2020) afirman que un 21% de jóvenes entre 14 y 18 años utilizan de forma compulsiva Internet, porcentaje que alcanza el 38.8% entre niños/as de 10 a 16 años en el estudio de Baz-Rodríguez et al. (2020). No obstante, en el ámbito europeo (Smahel et al., 2020) como resultado de una encuesta a 19 países, identifican un 1% de niveles patológicos en usuarios/as de 11 a 16 años, porcentaje que se incrementa según aumenta la edad. En Croacia, Černja et al. (2019) establecen que el 3.4% de los estudiantes de secundaria entre 15 y 20 años reportan altos niveles de adicción a Internet, mientras que, en Serbia, el estudio de Popadić et al. (2020) elevan esta cifra a un 18%. Por lo que respecta al contexto asiático los porcentajes son algo mayores. En Hong Kong, Chung et al. (2019) determinan que la prevalencia de la adicción a Internet en adolescentes oscila entre el 3.0% y el 26.8% mientras que, en China, Dong et al. (2020) con un total de 2.050 participantes con una media de edad de 12 años, identifican que el 2.68% realiza un uso adictivo de Internet y un 33.37% son clasificados como usuarios problemáticos de Internet.

Con relación al sexo, estudios previos han demostrado que los factores biológicos y socioculturales pueden llevar a una diferencia en términos de adicción. Sin embargo, existen pocos estudios que constaten diferencias entre sexos en relación con la adicción a internet (Triano et al. 2021). Sin

embargo, algunos estudios, han demostrado que los hombres y las mujeres comparten varios factores de riesgo para la adicción a internet (ansiedad, depresión, ira, problemas familiares o escolares, etc.) (Tang et al., 2014). Del mismo modo, las normas sociales tienen un mayor efecto sobre mujeres que hombres, debido a su educación patriarcal (Sun et al., 2020).

Sin embargo, cuando se habla de prácticas de riesgo la cosa cambia y es que las mujeres, concretamente las adolescentes, sufren de manera sistemática la violencia de género, e internet no sería una excepción (Triano et al. 2021). Los espacios virtuales son una prolongación de la vida real y las mujeres e identidades u orientaciones sexuales no hegemónicas sufren más acoso y ciberacoso, ya que tal y como muestra el estudio de Garaigordobil y Larrain (2020), el porcentaje de víctimas y cibervíctimas es mayor en personas no heterosexuales y mujeres.

Por esta realidad, el objetivo principal de este estudio es analizar las diferencias por sexo de los hábitos de uso, las prácticas de riesgo y el uso problemático de internet de estudiantes de educación secundaria obligatoria de Galicia.

2. MÉTODO

Para dar cuenta de los objetivos señalados se recurrió a una metodología selectiva. Concretamente, se llevó a cabo un muestreo intencionado entre febrero y abril de 2021 de todas las provincias de Galicia (A Coruña (63), Lugo (54), Ourense (59) y Pontevedra (58)), tratando con ello de acceder a una muestra heterogénea de toda la comunidad gallega. Fruto del contacto con varios centros de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) fue posible acceder a una muestra de 246 adolescentes matriculados en las ESO, de los cuales se eliminaron 12 porque mostraron un patrón de respuesta incoherente o bien porque presentaban un elevado porcentaje de valores perdidos, quedando un total de 234 adolescentes (124 mujeres y 110 hombres). Sus edades estaban comprendidas entre los 12 y 18 años ($M=13,98$; $DT= 1,37$).

2.1. Instrumento y recogida de datos

Los datos de los estudiantes fueron recogidos mediante un cuestionario dividido en tres bloques: (1) un bloque sobre hábitos de uso de Internet, uso de videojuegos y los motivos y percepción de los/as adolescentes acerca del control parental sobre el uso de la red y del móvil (Golpe et al. 2017), y (2) unos reactivos sencillos relativos a prácticas de riesgo tales como el ciberacoso, el sexting, las apuestas online y el acceso a webs pornográficas (Golpe et al. 2017).

2.2. Procedimiento y análisis de datos

Para analizar los datos se optó por análisis descriptivos univariados tales como estadísticos de tendencia central y dispersión –medias y desviaciones típicas-, análisis de frecuencias y porcentajes. Los contrastes analíticos fueron realizados mediante ANOVA y chi cuadrado. Para ello se empleó el paquete estadístico de ciencias sociales SPSS IBM versión 25.

3. RESULTADOS

3.1. Hábitos de uso de Internet y redes Sociales

Con relación a las redes sociales, observamos en la Tabla 1 que Snapchat y Pinterest son redes muy feminizadas tal y como nos muestran los datos. Si nos fijamos en la red social que más utilizan los hombres es sin duda Badoo, con un 7.30% (en mujeres un 0.80%). En cuanto a la utilización de mensajería instantánea apenas existen diferencias por género a excepción de Telegram, usada mayoritariamente por hombres.

Por otro lado, observamos que existen diferencias con relación al ítem Discusiones con los progenitores por el uso del móvil, que, aunque se discute poco, son más notables las discusiones en el género femenino.

	Variable	Porcentaje total	Mujeres Nº (%)	Hombres Nº (%)	X ²	Sig.
Redes sociales con registro	Snapchat	116 (49,60)	82 (66,10)	34 (30,90)	28,92	.000
	Instagram	188 (80,30)	98 (79)	90 (81,80)	.286	.593
	Twitter	83 (35,50)	37 (29,80)	46 (41,80)	3,65	.056
	Facebook	100 (42,70)	49 (39,50)	51 (46,4)	1,11	.291
	Pinterest	66 (28,20)	46 (37,10)	20 (18,20)	10,29	.001
	Badoo	9 (3,80)	1 (0,80)	8 (7,30)	6,59	.010
	Otras	89 (38)	48 (38,70)	41 (37,30)	.051	.821
	Ninguna	19 (8,10)	10 (8,10)	9 (8,20)	.001	.974

Utilización de mensajería instantánea	Whatsapp	222 (94,90)	117 (94,40)	105 (95,50)	.145	.703
	Line	9 (3,80)	7 (5,60)	2 (1,80)	2,30	.129
	Telegram	35 (15)	10 (8,10)	25 (22,70)	9,85	.002
	Messenger/ Skype	83 (35,50)	41 (33,10)	42 (38,20)	.667	.414
	GoogleTalks	31 (13,30)	17 (13,80)	14 (12,70)	.060	.806
	WeChat	2 (0,90)	0 (0)	2 (1,80)	1,27	.132
	Otras	26 (11,10)	8 (6,50)	18 (16,40)	5,79	.016
	Ninguna	5 (2,10)	2 (1,60)	3 (2,70)	.346	.556
Discusiones con los progenitores por el uso del móvil	Nunca/casi nunca	74 (59,70)	151 (64,50)	77 (70)	9,51	.023.
	Alguna vez/ mes	37 (29,80)	63 (26,90)	26 (23,60)		
	Alguna vez/semana	5 (4)	12 (5,10)	7 (6,40)		
	Todos/casi todos	8 (6,50)	8 (3,40)	0 (0)		

Tabla 1. Hábitos de uso en las redes sociales y control parental.

Si atendemos al ítem relacionado con los videojuegos (Tabla 2), existe una clara diferencia entre las personas que juegan, siendo mayor porcentaje en los chicos frente a las chicas. Hay que destacar que un 16.20% de alumnado no juega a videojuegos online, siendo mayoritario entre mujeres (23.40% frente al 8.20%).

	Porcentaje total	Mujeres	Hombres	χ^2	Sig.
Jugar a videojuegos online	182 (77.80%)	85 (68.50%)	97 (88.20%)	13.0	.000

Tabla 2: Porcentaje de adolescentes que sí juegan a videojuegos por género

Esto repercute directamente en los videojuegos que juegan (no siendo superado en ningún caso por las mujeres). Así pues, tal y como observamos en la Figura 1, el videojuego más jugado es el Clash Royal o Clash of Clans ($\chi^2=14,72$; $p=.000$), siendo un 77.30% de los chicos quien lo juega frente a un 53.20% de las mujeres; seguidamente encontramos al FIFA ($\chi^2=21,42$; $p=.000$), jugado por el 74.30% de los hombres y 44.40% de las mujeres. Por último, estaría el GTA ($\chi^2=44,98$; $p=.000$), que lo juegan un 79.10% de hombres y un 35.50% de mujeres, y el apartado Otros ($\chi^2=25,11$; $p=.000$), 51.70% del total, hombres 69.10% y mujeres 36.30%. En cuanto a los menos jugados nos encontramos al Pokemon y Call Of Duty ($\chi^2=27,29$; $p=.000$) y el Hearthstone/LoL ($\chi^2=28,49$; $p=.000$).

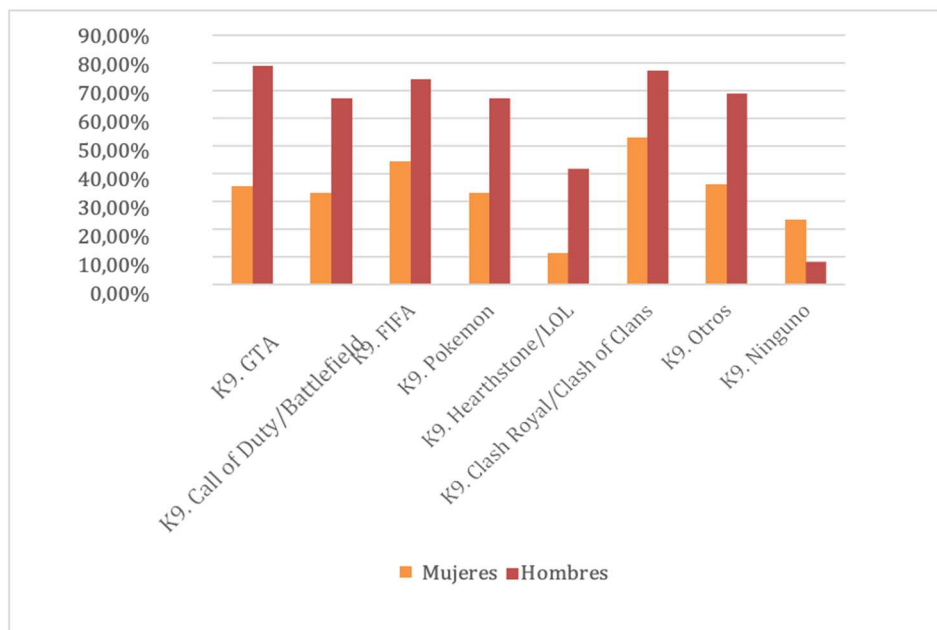


Figura 1: Videojuegos que juegan de forma online por género.

3.2. Prácticas de riesgo en Internet

Tal y como puede apreciarse en la Tabla 3 se encuentra asociación estadísticamente significativa en cinco de los riesgos sobre los que se ha

preguntado. Son las adolescentes femeninas quienes manifiestan sentirse más presionadas para enviar contenido erótico-sexual propio mientras que son los chicos quienes visitan más páginas pornográficas, juegan a juegos de azar online, envían contenido propio erótico o sexual a otra persona y reciben contenidos sexuales o eróticos de otras personas de su entorno

Así pues, el 12.10% de mujeres de toda la ESO se han sentido presionadas para enviar contenido erótico o sexual propio frente a al 3.60% de los hombres. En cuento a ellos, un 15% afirman haber recibido contenido sexual de personas de su entorno y un 66% entrar en páginas de contenido pornográfico (frente a un 24% de las mujeres)

Por último, un 35% del alumnado de ESO afirma que ha apostado alguna vez dinero en juegos de azar o web de apuestas, siendo los hombres de forma mayoritaria (un 27% frente a un 8%).

	Total Nº (%)	Mujeres Nº (%)	Hombres Nº (%)	X2	Sig.
Presión para enviar contenido erótico o sexual propio	19 (8.10)	15 (12.10)	4 (3.60)	5.59	.018
Enviar contenido propio erótico o sexual a otra persona	9 (3.80)	8 (7.30)	1 (0.80)	6.59	.010
Recibir contenido erótico o sexual de personas de su entorno	19 (8.10)	4 (3.60)	15 (12.10)	5.59	.018
Contactar con desconocidos por Internet	97 (41.50)	47 (37.90)	50 (45.50)	1.37	.242
Aceptar en redes sociales a desconocidos	123 (52.60)	66 (53.20)	57 (51.80)	.046	.830
Quedar con desconocidos conocidos en Internet	53 (22.60)	32 (25.80)	21 (19.10)	1.50	.221
Entrar en webs de contenido pornográfico	90 (38.50)	24 (19.40)	66 (60)	40.68	.000

Apostar dinero en juegos de azar/webs de apuestas	35 (15)	8 (6.5)	27 (24.50)	15.00	.000
--	---------	---------	------------	-------	------

Tabla 3: Prácticas de riesgo por género.

3.3. Uso problemático de Internet

En primer lugar, tal y como se recoge en la Tabla 4, se han encontrado diferencias significativas entre chicos y chicas, siendo ellas las que presentan un promedio mayor. De este mismo modo, las chicas presentan una mayor prevalencia de uso problemático (con un 15.6%, frente al 11.7% en el caso de los chicos) ($\chi^2= 5,74$; $p < ,05$; Coef. contingencia = .06).

Variables	Porcentaje total	Mujeres	Hombres	<i>p</i>	χ^2	Sig.
Uso problemático	65 (27.2%)	37 (15.6%)	28 (11.7%)	< .05	5.74	.06

Tabla 4: Diferencias por género del uso problemático de Internet.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La relación que se muestra entre los adolescente e Internet es amplia y estrecha, revelando aspectos negativos relacionados con el uso problemático, la adicción y las prácticas de riesgo, lo que Vega-Almeida y Arencibia-Jorge (2019) denominan el lado oscuro de internet.

Según los autores, estamos ante un área temática totalmente expandida y con productividad científica difundida en revistas de alto perfil. Sin embargo, la literatura científica no consigue ponerse de acuerdo ni en las prevalencias ni en los datos (Vega-Almeida y Arencibia-Jorge, 2019).

En cuanto a nuestro estudio, se ha constatado que los hombres utilizan mucho más las aplicaciones relacionadas con la sexualidad, como puede ser Badoo o Telegram y ellas prefieren aplicaciones como Snapchat – en el que prima la fotografía y la proliferación de filtros - y Pinterest – relacionada con la decoración y las manualidades-. En este sentido los resultados son muy similares a los Golpe et al. (2017) y Anderson y Jiang (2018), que ponen de manifiesto que las adolescentes utilizan redes sociales más visuales como Pinterest para compartir información a diferencia de los chicos. Esto evidencia la socialización diferenciada entre hombres y mujeres, tal y como refleja Teresa de Lauretis (1987) en sus tecnologías del género, los niños construyen su identidad a través de la socialización heteronormativa, y el grupo de iguales constituye un mecanismo de socialización enorme, aprendiendo que, para ser un verdadero hombre, tienen que seguir todos esos estereotipos clásicos, como en este caso la hipersexualidad

heteronormativa (Espinar-Ruiz, 2007). En relación con el tema de la pornografía, Hald (2006), destaca que para los hombres está mucho más aceptado tradicionalmente este tipo de consumo, por eso alcanza porcentajes mayores que en las mujeres. En cuanto a las prácticas de riesgo, las mujeres sienten más presión para enviar contenido erótico y/o sexual y envían más contenido, mientras que ellos reciben contenido sexual de otras personas. El trabajo pone de manifiesto tal y como apunta Johnstonbaugh (2021), que las mujeres envían más contenido erótico sexual debido a la presión que sufren por parte de sus parejas sexuales. En este sentido la autora afirma que existe un doble rasero sexual es la idea que se perpetúa en la sociedad de que los hombres y las mujeres tienen diferentes tipos de sexualidad; por un lado, los hombres tienen deseos incontrolables, mientras que las mujeres tienen la capacidad de tomar decisiones morales y actuar como protectoras de su actividad sexual. Con esto la autora afirma que las mujeres pueden sentirse presionadas a compartir fotos con sus novios para mantenerlos interesados o para abrirles el apetito sexual. Por otro lado, Ringrose et al. (2013), concluye que la mayoría de los hombres heterosexuales al recibir las imágenes perciben a las mujeres desnudas como símbolos deseables de poder que pueden exhibir como trofeos para aumentar su dominio sobre los sujetos femeninos y al mismo tiempo ser alabados por sus compañeros masculinos.

En cuanto a nuestro trabajo, los chicos admiten haber enviado y recibido más imágenes eróticas y/o sexuales de otras personas que las chicas de la ESO. Este fenómeno, explica Johnstonbaugh (2021), que la postura de los jóvenes frente al sexting es muy precaria, ya que están sujetos a las expectativas que rodean a la masculinidad en términos de su apariencia y sus acciones. Además, la desnormalización de la vergüenza social masculina es probable que esconda el verdadero alcance de las dificultades a la que se enfrentan estos jóvenes. Además, muchos menores reciben contenido erótico en sus teléfonos que no quieren recibir, tanto por gente que les acosa buscando una respuesta sexual por su parte como por las propias personas que difunden las imágenes o textos de otros para hacer daño. En este sentido, estamos hablando de revenge porn o porno de venganza, que, aunque nuestro código penal no lo tipifica directamente, estaríamos hablando de fotografías de menores de edad, por lo que según el artículo 185 del Código Penal es un delito castigado con la pena de tres meses a un año de prisión o con multa de seis meses a dos años.

En cuanto a los resultados de las apuestas online, los hombres son los que apuestan online de forma mayoritaria frente a las mujeres de la ESO. Para Thomas et al. (2018), esta conducta cada vez más preocupante, se

explica con que el 55% de los jóvenes reconoce haber visto publicidad de apuestas en las redes sociales y entre el 9.9% y el 7,6 % de los adolescentes de secundaria, han participado en juegos de azar fuera de línea y en línea (Molinaro et al. 2018). Por otro lado, otros estudios sugieren que el 48.3% ha jugado con tarjetas de rasgar y el 11.3% con juegos de azar antes de los 16 años (Tomei et al. 2015).

Con relación al control parental cabe destacar que son ellas las que perciben un mayor grado de supervisión y control parental y las que exponen un mayor porcentaje de discusiones, dato que se observa también los estudios de Golpe et al. (2017) y Rial et al. (2015). En cuanto a las cifras de prevalencia del uso problemático, se han encontrado porcentajes similares en ambos sexos siendo el uso problemático mayor entre las chicas. Esto coincide con varios estudios en los que las mujeres obtienen puntuaciones más altas en uso problemático de internet (Baz-Rodríguez et al. 2020; Dong et al. 2020; Durkee et al. 2012; Golpe et al. 2017; Popadić et al. 2020), aunque otros estudios hablan de que son los hombres quienes tienen más uso problemático (Černja et al. 2019; Chung et al. 2019). Esto hace que hoy siga sin existir aval empírico suficiente para asegurar diferencias en uno u otro sentido.

En relación con los videojuegos, son ellos quienes se conectan más que ellas para jugar online, lo que confirma los estudios de Ricoy y Ameneiros (2016) y Bussone et al. (2020). Las diferencias por género también se reflejan en el uso de los videojuegos, y es que actualmente aún son los hombres los que juegan más que las mujeres. Una de las razones que explican estas tendencias es por un lado la escasez de protagonistas femeninas, una hipersexualización de las mujeres en los videojuegos y por el otro, una falta de mujeres en la producción de contenidos en este mundo (un 11.5% frente a un 88.5% de hombres) (Ivory, 2009).

Como conclusión, las adolescentes están expuestas a más peligros y riesgos que los chicos en la red (como la pérdida de control de la privacidad, el uso excesivo de internet o las adicciones), por lo que es necesario adoptar una estrategia educativa para prevenir este tipo de violencias en la red. Para las jóvenes, el acceso a internet, a la tecnología, a la comunicación y a la privacidad es un derecho que se está vulnerando, ya que la violencia limita sus derechos.

5. REFERENCIAS

- American Psychiatric Association (APA). 2016. *DSM-IV-TR*. Barcelona: Masson. <https://goo.gl/GwY2C8>
- Anderson, Emma; Steen, Eloisa y Stavropoulos, Vasileios. 2016. Internet use and Problematic Internet Use: a systematic review of longitudinal research trends in adolescence and emergent adulthood. *International Journal of Adolescence and Youth*, 22(4): 1-25. <https://doi.org/10.1080/02673843.2016.1227716>
- Asociación Española de Videojuegos (AEVI). 2020. *La industria del videojuego en España. Anuario 2020*. España, Madrid.
- Baz-Rodríguez, Marta; González-Formoso, Clara; Goicoechea-Castaño, Ana; Álvarez-Vázquez, Elena; García-Cendón, Clara; Rial, Antonio y Claveria, Ana. 2020. Detección precoz del uso problemático de Internet en adolescentes, en pediatría de atención primaria. *Revista Española de Salud Pública*, 94: 1-13. <https://bit.ly/3ICRfXf>
- Bussone, Silvia; Trentini, Cristina; Tambelli, Renata y Carola, Valeria. 2020. Early-Life Interpersonal and Affective Risk Factors for Pathological Gaming. *Frontiers in Psychiatry*, 11: 1-9. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.00423>
- Candela, Massimo; Valerio Luconi y Alessio Vecchio. 2020. *Impact of the COVID-19 pandemic on the Internet latency: A large-scale study*. *Computer Networks* 182: 107495-107495. <https://doi.org/10.1016/j.comnet.2020.107495>
- Cantón, Isabel; Arias, Ana Rosa y Pinto, Alba Ruth. 2019. Acceso no regulado a internet y autopercepción de su imagen en las redes sociales. *Etic@net: Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 19(1): 174-209. <https://bit.ly/3kGyuph>
- Carbonell, Xavier; Castellana, Montserrat y Oberst, Úrsula. 2010. *Sobre la adicción a Internet y al teléfono móvil*. Barcelona: EDUSO. <https://goo.gl/bekQkX>
- Carbonell, Xavier; Fúster, Héctor; Chamarro, Ander y Oberst, Úrsula. 2012. Adicción a Internet y móvil: Una revisión de estudios empíricos españoles. *Papeles del Psicólogo*, 33(2), 82-89
- Černja, Iva; Vejmelka, Lucija y Rajter, Miroslav. 2019. Internet addiction test: Croatian preliminary study. *BMC psychiatry*, 19(1): 1-11. <https://doi.org/10.1186/s12888-019-2366-2>
- Chou, Chien y Hsiao, Ming-Chun. 2000. Internet addiction, usage, gratification, and pleasure experience: The Taiwan college student's case. *Computers & Education*, 35: 65-8. [https://doi.org/10.1016/S0360-1315\(00\)00019-1](https://doi.org/10.1016/S0360-1315(00)00019-1)
- Chung, Thomas; Sum, Simmy. y Chan, Monique. 2019. Adolescent Internet Addiction in Hong Kong: Prevalence, Psychosocial Correlates, and Prevention. *The Journal of adolescent health: official publication of the Society for Adolescent Medicine*, 64(6S): S34-S43. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2018.12.016>
- De Lauretis, Teresa. 1987. *Technologies of Gender: essays in theory, film, and*

- fiction*. USA: Indiana University Press
- Díaz-Aguado, María José; Martín-Babarro, Javier y Falcón, Laia. 2018. Problematic Internet use, maladaptive future time perspective and school context. *Psicothema*, 30(2): 195–200. <https://doi.org/10.7334/psicothema2017.282>
- Dong, Huixi; Yang, Fangru; Lu, Xiaozhi y Hao, Wei. 2020. Internet Addiction and Related Psychological Factors Among Children and Adolescents in China During the Coronavirus Disease 2019 (COVID-19) Epidemic. *Frontiers in psychiatry*, 11: 00751. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.00751>
- Durkee, Tony; Kaess, Michael; Carli, Vladimir; Parzer, Peter; Wasserman, Camil; Floderus, Birgitta...Wasserman, Danuta. 2012. Prevalence of pathological internet use among adolescents in Europe: demographic and social factor. *Addiction*, 107; 2210-2222. <https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.2012.03946.x>
- Espejo, Tamara; Chacón, Ramón; Castro, Manuel; Zurita, Félix; Martínez, Asunción y Pérez, Antonio José. 2018. Incidencia del consumo de videojuegos en el autoconcepto académico-físico de estudiantes universitarios, *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 52: 7-19. R <https://bit.ly/2yalm7r>
- Espinar-Ruiz, Eva. 2007. Estereotipos de género en los contenidos audiovisuales infantiles. *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, 29; 129-134.
- Fortim, Ivelise y Alves de Araújo, Ceres. 2013. Aspectos psicológicos do uso patológico de internet. *Boletim Academia Paulista de Psicologia*, 33(85): 292-311. <https://bit.ly/37Rj5Px>
- Garaigordobil, Maite y Larrain, Enara. 2020. Bullying and cyberbullying in LGBT adolescents: Prevalence and effects on mental health. *Comunicar*, 62: 79-90. <https://doi.org/10.3916/C62-2020-07>
- Golpe, Sandra; Gómez, Patricia; Braña, Teresa; Varela, Jesús y Rial, Antonio. 2017. Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el uso problemático de Internet en adolescentes. *Adicciones*, 29(4): 268-277. Recuperado de <https://bit.ly/35HGQCc>
- González, María; Espada, José y Tejeiro, Ricardo. 2015. El uso problemático de los videojuegos está relacionado con problemas emocionales en adolescentes, *Adicciones*, 29(3): 180-185. <https://bit.ly/2UF4qP5>
- Gordo, Ángel; García, Albert; De Rivera, Javier y Díaz, Celia. 2018. *Jóvenes en la encrucijada digital. Itinerarios de socialización y desigualdades en los entornos digitales*, España: Morata
- Hald, Gert Martin. 2006. Gender differences in pornography consumption among Young heterosexual Danish adults. *Archives of Sexual Behavior*, 35: 577-585.
- Hansen, Susan. 2002. Excessive Internet usage or 'Internet Addiction'? The implications of diagnostic categories for student users. *Journal of Computer Assisted Learning*, 18(2): 232–236. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2729.2002.t01-2-00230.x>

- Hayes, Beatrice; James, Alana; Barn, Ravinder y Watling, Dawn. 2022. Children's risk and benefit behaviours on social networking sites. *Computers in Human Behavior*, 130 <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.107147>
- INE. 2021. *Población que usa Internet (en los últimos tres meses). Tipo de actividades realizadas por Internet*. 14/03/2022. <https://bit.ly/3Jff4Eo>
- Ivory, James. 2009. Still a Man's Game: Gender Representation in Online Reviews of Video Games. *Mass Communication & Society*, 9(1): 103-114. https://doi.org/10.1207/s15327825mcs0901_6
- Johnstonbaugh, Morgan. 2021. Men Find Trophies Where Women Find Insults: Sharing Nude Images of Others as Collective Rituals of Sexual Pursuit and Rejection. *Gender & Society*, 35(5): 665–690. <https://doi.org/10.1177/08912432211036907>
- Labrador, Francisco Javier y Villadangos, Silvia María. 2010. Menores y nuevas tecnologías: conductas indicadoras de posible problema de adicción. *Psicothema*, 22(2): 180-188. <https://goo.gl/j3yyGF>
- LaRose, Robert; Lin, Carolyn y Eastin, Matthew. 2003. Unregulated Internet Usage: Addiction, Habit, or Deficient Self-Regulation? *Media Psychology*, 5: 225-253. https://doi.org/10.1207/S1532785XMEP0503_01
- Malinauskas, Romualdas y Malinauskiene, Vilija. 2019. A meta-analysis of psychological interventions for Internet/smartphone addiction among adolescents. *Journal of behavioral addictions*, 8(4): 613–624. <https://doi.org/10.1556/2006.8.2019.72>
- Molinario, Sabrina; Benedetti, Elisa; Scalese, Marco; Bastiani, Luca; Fortunato, Loredana; Cerrai, Sonia... Urdih, Tanja. 2018. Prevalence of youth gambling and potential influence of substance use and other risk factors throughout 33 European countries: first results from the 2015 ESPAD study. *Addiction*, 113(10): 1862–1873. <https://doi.org/10.1111/add.14275>
- Morahan-Martin, Janet y Schumacher, Phyllis. 2000. Incidence and correlates of pathological Internet use among college students. *Computers in Human Behavior*, 16: 13–29.
- Müller, Kai; Dreier, Michael; Beutel, Manfred; Duven, Eva; Giralt, Santiago y Wölfling, Klaus. 2016. A hidden type of Internet addiction? Intense and addictive use of social networking sites in adolescents, *Computers in Human Behavior*, 55: 172-177. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.09.007>
- Popadić, Dragan; Pavlović, Zoran y Kuzmanovic, Dobrinka. 2020. Intensive and excessive Internet use: Different predictors operating among adolescents. *Psihologija*, 53: 3-3. <https://doi.org/10.2298/PSI190805003P>
- Rial, Antonio; Gómez, Patricia; Isorna, Manuel; Araujo, Manuel y Varela, Jesús. 2015. EUPI-a: Escala de Uso Problemático de Internet en adolescentes. Desarrollo y validación psicométrica. *Adicciones*, 27(1): 47-63
- Ringrose, Jessica; Harvey, Laura; Gill, Rosalind y Livingstone, Sonia. 2013.

- Teen girls, sexual double standards and “sexting”: Gendered value in digital image exchange. *Feminist theory*, 14 (3): 305–23
- Rozgonjuk, Dimitri y Täht, Karin. 2017. To what extent does internet use affect academic performance? Using evidence from the large-scale PISA study. *Annual Review of CyberTherapy and Telemedicine*, 15: 39-44. <https://bit.ly/3mBdFfs>
- Sahin, Cengiz. 2018. Social Media Addiction Scale-Student Form: The Reliability and Validity Study, *TOJET: The Turkish Online Journal of Educational Technology*, 17(1): 169-182. <https://bit.ly/3bAIRq1>
- San Salvador, Roberto. 2009. *El tiempo acelerado*. El País.1/11/2009. <https://bit.ly/2JQb0zl>
- Shen, Yanmei; Wang, Lu; Huang, Chunxiang; Guo, Jimin; De Leon, Sara; Lu, JianPing; Luo, Xuerong; Zhang, Xian Yang. 2021. Sex differences in prevalence, risk factors and clinical correlates of internet addiction among chinese college students. *Journal of affective disorders*, 279: 680–686. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.10.054>
- Smahel, David; MacHackova, Hana; Mascheroni, Giovanna; Dedkova, Lenka; Staksrud, Elisabeth; Olafsson, Kjartan; Livingstone, Sonia y Hasebrink, Uwe. 2020. *EU Kids Online 2020: survey results from 19 countries*. London School of Economics and Political Science, London, UK.
- Sun, Yan; Li, Yangyang; Bao, Yanping; Meng, Siqiu; Sun, Yakun; Schumann, Gunter; Kosten, Thomas; Strang, John; Lu, Lin y Shi, Jie. 2020. Brief Report: Increased Addictive Internet and Substance Use Behavior During the COVID-19 Pandemic in China. *The American journal on addictions*, 29(4): 268–270. <https://doi.org/10.1111/ajad.13066>
- Tang, Jie; Ying, Ma; Lewis, Stephen; Chen, Ruoling; Clifford, Angela; Ammerman, Brooke; Gazimbi, Marufu; Byrne, Adrian; Wu, Yu; Lu, Xinchuan; Chang, Hongjuan; Kang, Chun; Tiemeier, Henning y Yu, Yizhen. 2020. Association of Internet Addiction With Nonsuicidal Self-injury Among Adolescents in China. *JAMA network open*, 3(6): 1-14. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2020.6863>
- Thomas, Samantha; Bestman, Amy; Pitt, Hannah; Cassidy, Rebecca; McCarthy, Simone; Nyemcsok, Christian; Cowlshaw, Sean y Daube, Mike. 2018. Young people's awareness of the timing and placement of gambling advertising on traditional and social media platforms: a study of 11-16-year-olds in Australia. *Harm reduction journal*, 15(1): 1-13. <https://doi.org/10.1186/s12954-018-0254-6>
- Tomei, Alexander; Tichelli, Emmanuel; Ewering, Neil; Nunweiler-Hardegger, Sophie y Simon, Oliver. 2015. A descriptive study of gambling among emerging adult males in french-speaking Switzerland. *Journal of Gambling Studies*, 31(3): 607–620. <https://doi.org/10.1007/s10899-014-9447-4>.
- Triano, Patricia; Morales-Marente, Elena María y Palacios-Gálvez, María Soledad. 2021. Tolerancia hacia el ciberacoso en el noviazgo: analizando su relación con la violencia de género. *Health and Addictions/ Salud y Drogas*, 21(2): 71-92. <https://doi.org/10.21134/haaj.v21i2.568>

- Tristán, Carmen; Brime, Begoña; Llorens, Noelia; García, Nuria; León, Luz y López, Marian. 2020. *Informe sobre adicciones comportamentales. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas*. España: Ministerio de Sanidad. <https://bit.ly/3dDYcsJ>
- World Health Organization. 2018. *Clasificación internacional de enfermedades. 10ª revisión, modificación clínica*. Edición española. Madrid: eCIE10ES Edición electrónica de la CIE-10-ES Diagnósticos. <https://goo.gl/FUa1uh>
- Vega-Almeida, R. L. & Arencibia-Jorge, R. (2019). El lado oscuro de Internet: un estudio bibliométrico de la literatura sobre comportamientos adictivos en línea. *Revista Española de Documentación Científica*, 42 (4), 1-11. <https://doi.org/10.3989/redc.2019.4.S8>